



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B -

20 de junio de 2021

CANTO DE ENTRADA

ALREDEDOR DE TU MESA,
VENIMOS A RECORDAR (bis)
QUE TU PALABRA ES CAMINO,
TU CUERPO FRATERNIDAD. (bis)

1.- Hemos venido a tu mesa
a renovar el misterio de tu amor.
Con nuestras manos manchadas,
arrepentidos buscamos tu perdón.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Bienvenidos todos a esta celebración. Todos estamos necesitados de que Dios actúe en nuestras vidas zarandeadas tantas veces por tempestades que nos hacen temer y dudar. Como en la oración de hoy pidamos al Señor que no nos deje de su mano y nos mantenga siempre seguros en su barca, que es la Iglesia. Dispongámonos a vivir en comunidad la presencia de Dios que actúa en nuestras vidas.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que sabes que dudamos de que actúas en la Iglesia: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que conoces las veces que pensamos que duermes y no te preocupan nuestras angustias y problemas: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que descubres nuestra falta de fe motivada por nuestros miedos y temores: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento del tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Marcos.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Superar tempestades”

Este domingo nos invita a poner nuestra confianza en el Señor que es capaz de vencer miedos y temores. **Son muchas las tempestades que se nos presentan en la vida, que nos llenan de miedo e inseguridad** porque no podemos dominarlas; nos asalta así la duda y la falta de fe, porque no terminamos de confiar en el poder de Dios. Recordemos cómo Jesús reprocha la falta de fe a sus discípulos (Evangelio), por eso ante las dificultades inherentes de la condición humana, hemos de confiar en el Señor que nos sostiene, Él nos da la fuerza suficiente para superar las adversidades, para interpretar, en clave de salvación, muchas de nuestras dificultades (1ª lectura).

Es necesario **aumentar la fe, renovar nuestra confianza en el Señor, confiar en su misericordia y buscar su voluntad**, porque Él mismo se hace presente en las diversas situaciones de nuestra vida. Desde esta comprensión, las realidades de este mundo con sus dificultades, adquieren un sentido muy distinto y más relativo, porque el Señor es quien va llamando el quehacer diario de los que confían en él y nos ayuda a juzgar las cosas no con criterios humanos sino con criterios del que ha experimentado profundamente, la novedad de vida que supone vivir en Cristo (2ª lectura).

La barca con los discípulos, que aparece en el evangelio de hoy, **es imagen de la Iglesia**, que a pesar de ser zarandeada por el devenir de la historia, lleva la presencia de su Señor, y se mueve a impulso del Espíritu Santo. Ciertamente la Iglesia, en su historia, ha sufrido las inclemencias de los tiempos; también ahora, en estos tiempos azarosos, la Iglesia ha de enfrentarse a situaciones de incompreensión, de desafecto y hasta de agravios, en los que ha de realizar, a veces, difíciles equilibrios para dar razón de su esperanza y de su concepción del mundo, del hombre, de la historia, del respeto a la vida humana, de la familia...

Ahora bien, **los que vamos en esta barca de la Iglesia, hemos de superar nuestros miedos, porque el Señor viene con nosotros**, recrimina nuestra actitud temerosa y nos reclama una confianza mayor en su poder. Que el Señor nos ayude a superar nuestros miedos y complejos, a afrontar la vida con serenidad y fiados del amor que Dios nos tiene, porque El *“jamás deja de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor”* (oración colecta).

Jesús nos envía en medio de las tempestades de nuestro mundo.

Los vientos contrarios arrecian,

las olas están dispuestas a chocar contra la frágil barca de nuestras vidas.

*¡Que el alimento de la Eucaristía dominical nos ayude a mantener firme nuestra fe
y a abandonarnos confiados en las manos de Dios, nuestro Padre!*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Con el ánimo lleno de esperanza recurrimos al Señor generoso con sus hijos y como los apóstoles pedimos la salvación de todos nosotros.

- 1.- Por la Iglesia, barca de Pedro, que experimenta la tempestad de tantos problemas: para que confiando en el Señor nos conduzca al puerto de la Salvación. Roguemos al Señor.
- 2.- Por el Papa Francisco, por nuestros obispos, por nuestros sacerdotes: para que con su oración y vida nos hagan sentir la presencia de Cristo entre nosotros. Roguemos al Señor.
- 3.- Por quienes ejercen tareas de gobierno en nuestra sociedad: para que con responsabilidad trabajen por el bien de los más necesitados. Roguemos al Señor.
- 4.- Por los enfermos, los que sufren, los desfavorecidos de nuestra sociedad, los que padecen con más fuerza las dificultades de la vida: para que encuentren alivio a sus necesidades a través de nuestra ayuda y oración. Roguemos al Señor.
- 5.- Por los que dudan en su fe, por quienes abandonaron la barca de la Iglesia: para que encuentren el camino de vuelta a la casa del Padre. Roguemos al Señor.
- 6.- Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial: para que, fortalecidos con la presencia del Señor, superemos las dificultades que cada día la vida nos propone afianzando nuestra fe. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Acoge, Padre de bondad, nuestra oración y muéstrate una vez más propicio a concedernos cuanto te pedimos con fe y humildad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía

CANTO DE ADORACIÓN:

1.- Llevemos al Señor el vino y el pan;
llevemos al altar la viña, el trival.

2.- Llevemos al Señor pureza y amor;
llevemos al altar justicia, hermandad

**El Señor nos dará
Él nos dará su amistad (bis)**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN

Renovados por la recepción del Cuerpo santo y la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.